



Nos Escriben...

La ecología y la palmicultura son compatibles

por Manuel Gutiérrez Reyes

Es bien conocido que para lograr el establecimiento de plantaciones de palma africana, en alguna manera, en unas más que en otras, se requiere de modificar o adecuar el medio para la adaptación de nuevas plántulas. Eso conlleva a que es necesario realizar labores que alteran las condiciones existentes, tales como el desbroce de la cobertura vegetal, la adecuación del terreno, la construcción de vías, riego y drenajes, el establecimiento de coberturas y de las nuevas plantaciones, todas con el objetivo de hacerlas económicas y prácticamente viables.

En la medida que las condiciones de competencia hacen que sea indispensable lograr mejores condiciones de productividad, máxima producción a menores costos; se requiere aprovechar al máximo los materiales energéticos que encontramos, cuando de establecer plantaciones se trata.

Cuando encontramos zonas con bosques, rastrojos o coberturas vegetales importantes, se tiene la tendencia a pensar que ellas constituyen un obstáculo que hay que eliminar a toda costa y se utilizan prácticas como arrasar con motosierra y bulldozer todo ese material vegetal, y la mayoría de las veces, este es arrojado a las cañadas, caños y quebradas que por la acción de la lluvia es arrastrada muy lejos de la zona de cultivos, desaprovechándose ese valioso material que podría constituirse en un aporte energético muy importante para el cultivo.

Otras veces y complementario a la anterior práctica, se organizan exuberantes quemas que ter-



minan por acabar, no solo con lo poco que queda de material vegetal, sino la fauna y microfauna que allí habitaba. El resultado, un "bello" lote completamente adecuado para la siembra, pero con muy poco del potencial energético que en él existía.

La propuesta es que nos atrevamos a repensar todas esas prácticas que venimos haciendo y tratemos, sin destruir, de aprovechar a través de la reconversión, todas esas energías que sin duda constituirán un gran aporte al mejoramiento de la productividad de las plantaciones.

El bosque, rastrojo o material vegetal que encontramos mantiene un potencial energético en biomasa que es el que destruimos con las prácticas anteriormente anotadas. Qué tal si diseñáramos la metodología para darle el mejor uso posible, permitiendo que todo ese material se transforme en humus, con una degradación en forma asimilable para la nueva plantación; que respetáramos parte de este y dejáramos cinturones bio-

Continúa →

Viene de la pág. 12

La ecología y la palmicultura son compatibles

lógicos que aislen unos lotes de otros, para que allí se pueda mantener una fauna y microfauna benéfica para el manejo del cultivo.

La idea fundamental es que adecuemos las prácticas culturales a nuestro medio tropical, el cual a pesar de su exuberancia, es muy sensible a ciertos métodos que rápidamente lo deterioran. Aprendamos de las enseñanzas que nos dejaron nuestros ancestros aborígenes sobre la sostenibilidad de los bosques al alternar sus labranzas, dándole oportunidad al medio para su recuperación. Estas costumbres, estrechamente relacionadas con el ecosistema del cual dependían, les permitían el aprovechamiento relativamente controlado del ambiente, evitando abusos que comprometieran la futura oferta natural.

La ciencia que ha sido utilizada por los hombres para elaborar medios e instrumentos para mejorar el aprovechamiento de los recursos naturales, debe presentar en este momento soluciones complementarias, si quiere lograr el mantenimiento de los equilibrios naturales. Es así como debemos originar tecnologías que permitan disminuir la presión de la infraestructura productiva sobre el medio natural. Estas soluciones deben conducir no solamente a nuevos procesos de producción, sino también al estudio de los efectos potenciales que implica su aplicación.

De por sí, el cultivo de palma africana se puede asimilar en cierta medida a un bosque artificial donde prima el monocultivo, mejorado hoy en día con las prácticas de manejo de coberturas y el con-



trol integrado de plagas con el manejo de cultivos arvences, en donde se trata de reproducir unas condiciones de relativo equilibrio del ecosistema de palma.

También el manejo de las tusas y el uso de residuos del tratamiento de los efluentes como complemento para mejorar las condiciones de los suelos constituyen prácticas, que aunque un poco costosas, permiten mantener las condiciones de productividad de los cultivos.

Las prácticas que ya han sido introducidas en otros cultivos, como la labranza mínima en donde se protegen las condiciones del suelo, serán de indispensable estudio para su aplicación en nuestro medio.

Todos estos elementos son definitivos en el diseño de unas nuevas prácticas culturales que permitan el máximo aprovechamiento de nuestro medio ambiente en condiciones de sostenibilidad y competitividad en economías de escala, cada día más abiertas al mercado mundial.

www.fedepalma.org

Ahora usted no sólo puede comunicarse con nosotros a toda hora, sino que también podrá consultar temas de interés, información de precios, publicaciones y estadísticas, y una gran cantidad de aspectos, datos y artículos que le serán de gran utilidad.

Escríbanos al correo electrónico E-mail: ci@fedepalma.org